

RECONOCIMIENTOS

El Informe *Progreso económico y social en América Latina* es preparado por el Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo, bajo la dirección de Guillermo Calvo, Economista Jefe. La coordinación de la presente edición estuvo a cargo de Arturo Galindo, Alejandro Izquierdo y Alejandro Micco, con la colaboración de Mauricio Olivera.

Investigaciones

Los principales autores son: capítulos 1 y 2, Arturo Galindo, Alejandro Izquierdo y Alejandro Micco; capítulo 3, Alejandro Izquierdo; capítulo 4, Kevin Cowan; capítulo 5, Liliana Rojas-Suárez; capítulo 6, Arturo Galindo y Andrew Powell; capítulo 7, Edgardo Demaestri y Miguel Kiguel; capítulo 8, Arturo Galindo, Ana María Loboguerrero y Andrew Powell; capítulos 9 y 10, Alejandro Micco y Ugo Panizza; capítulo 11, Eduardo Levy-Yeyati, Alejandro Micco y Ugo Panizza (2004); capítulos 12 y 13, Arturo Galindo; capítulo 14, Andrés Rodríguez-Clare y Ernesto Stein, con Paula Auerbach, Carolina Mandalaoui y Rogério Studart; capítulo 15, Arturo Galindo y Eduardo Lora; capítulo 16, Andrew Powell, y capítulo 17, Alberto Chong y Florencio López-de-Silanes. También contribuyeron Ricardo Bebczuk, Olver Bernal, Leopoldo Ferguson, Herman Kamil, Eduardo Levy-Yeyati, Margaret Miller y Gustavo Suárez.

Discusiones y apoyo

Durante la producción del presente informe se recibieron valiosos comentarios de Manuel Agosín, Mauro Alem, William Armstrong, Jorge Canales-Kriljenko, Stephen Cecchetti, Carolin Crabbe, Augusto de la Torre, Rosina de Souza, Saúl de Vicente, Eduardo Fernández-Arias, Luis Fierro, Franco Fornasari, Rafael Franzini, Alicia García-Herrero, Manuel García-Huitrón, Luis Giorgio, Max Gómez, Felipe Gómez-Ace-

bo, Hunt Howell, Alain Ize, Ronulfo Jiménez, Juan José Llisterri, Elio Londero, Tomás Miller, Alexander Monge, Lionel Nicol, Frank Nieder, Javier Ortiz, Stephan Queck, Claudio Raddatz, William Savedoff, Graciela Schamis, Sergio Schmukler, José Seligmann, Hans Schulz, Abraham Stein, Roberto Steiner, Claudia Suaznabar, Patricia Torres, Carlos Valencia, Andrés Velasco y Guillermo Zoccali. Los autores agradecen al personal del Banco que participó en los talleres de discusión interna de los documentos de antecedentes para el informe, y que efectuaron comentarios durante las revisiones.

Paula Auerbach, Cecilia Calderón, Carlos Díaz-Alvarado, Carlos Andrés Gómez Peña, Erwin Hansen, Ana María Loboguerrero, Rudy Loo-King, Carolina Mandalaoui, Danielken Molina, Javier Okseniuk, Christian Pardo y Mónica Yáñez brindaron una muy valiosa asistencia en la investigación.

Traducción, edición y producción

La Oficina de la Asesora de Relaciones Externas del BID fue responsable de la producción editorial del informe. La traducción estuvo a cargo de Larry Hanlon (versión en inglés); Álvaro Correa, María de los Ángeles Ochoa y Carlos Tripodi (español), y Cecilia Camargo Bartalotti, Donaldson Garschagen y Pedro Medeiros (portugués). La edición fue realizada por Sandra Gain (inglés), Claudia Pasquetti (español) y Eloisa Marques (portugués). Cathy Conkling-Shaker y María Clara Sarcone proporcionaron valiosa asistencia editorial, y Laura Clavijo, Julia Gomila, John Smith y Leigh Tripoli llevaron a cabo la lectura de pruebas. Leilany Garron y Dolores Subiza se encargaron de la portada y el diseño gráfico, y realizaron la tipografía.

Las opiniones expresadas en este informe son de los autores y no necesariamente reflejan las del Banco Interamericano de Desarrollo, su Directorio Ejecutivo ni

DESENCADENAR EL CRÉDITO **Cómo ampliar y estabilizar la banca**

© 2004 Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, NW
Washington, DC 20577
Estados Unidos de América

Copublicado con:
Editorial El Ateneo
Patagones 2463, (C1282ACA) Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54 11) 4943 8200; fax: (54 11) 4308 4199

©Banco Interamericano de Desarrollo, 2004. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni utilizarse de ninguna manera ni por ningún medio, sea electrónico o mecánico, incluidos los procesos de fotocopiado o grabado, ni por ningún sistema de almacenamiento o recuperación de información, sin permiso previo por escrito del BID.

Para pedir este libro contactarse con:
IDB Bookstore
Tel: (202) 623-1753, Fax: (202) 623-1709
1-877-782-7432
E-mail: idb-books@iadb.org
www.iadb.org/pub

ISBN: 1-931003-87-4
ISSN: 0253-6013

Foto de la tapa: Getty Images



PRÓLOGO

El crédito provisto por el sector bancario constituye la fuente más importante de financiamiento de las empresas y los hogares de América Latina y el Caribe. Infortunadamente, el crédito es escaso, costoso y volátil. Sin la existencia de mercados profundos y estables de crédito, será muy difícil que la región alcance tasas de crecimiento elevadas y sostenibles, y logre combatir exitosamente la pobreza.

Las últimas décadas han sido un período de constante transformación del sector bancario de América Latina. Durante los años setenta, gran parte del sistema financiero estaba reprimido y el gobierno desempeñaba un papel prominente en la actividad financiera. En la década de 1980, después de un breve período de liberalización financiera y algunas privatizaciones, la mayor parte de los sistemas financieros enfrentó profundas crisis que obligaron a los gobiernos a intervenir e incrementar la propiedad pública. A fines de esa década, una gran preocupación acerca de la regulación y la supervisión bancaria se había difundido en todo el mundo, con un fuerte impacto en América Latina. Entonces, se produjo una nueva serie de privatizaciones y reformas del sector financiero, esta vez en un contexto de mayor regulación y supervisión de prudencia. A mediados de los años noventa, el crédito bancario estaba creciendo a notables tasas históricas, después de un florecimiento de la afluencia de capitales. No obstante, durante la segunda mitad de la década muchos países se vieron afectados nuevamente por crisis y a comienzos del nuevo siglo se mantenía la debilidad de los bancos y el crédito continuaba estancado. ¿Qué había sucedido? Si la estabilidad y la profundidad de los préstamos bancarios constituía una prioridad, ¿qué pieza seguía faltando en el rompecabezas?

Desde hace mucho tiempo, el Banco Interamericano de Desarrollo y su Departamento de Investigación se han ocupado de la estabilidad de los mercados de crédito, su magnitud y accesibilidad. Durante la segunda mitad de los años noventa, el Banco fue

una voz dominante en el análisis y la comprensión de las crisis bancarias. Los puntos de vista sobre este tema han cambiado y es mucho lo que se ha aprendido. Las investigaciones y la experiencia operativa del Banco nos llevaron a pensar nuevamente la forma no solo de integrarse en el mercado financiero mundial, sino también de diseñar normas apropiadas de prudencia que aborden las vulnerabilidades específicas de la región, y de enfrentar los shocks externos como las interrupciones súbitas de los flujos internacionales de capital, que anteriormente no se incorporaban en el análisis de las crisis bancarias. La edición 2005 de *Progreso económico y social en América Latina* resume muchas de estas enseñanzas y proporciona diferentes puntos de vista que se espera que resulten de utilidad a los organismos de regulación y supervisión bancaria.

Si bien la forma de abordar la volatilidad macroeconómica interna e internacional constituye una de las principales tareas para lograr una mayor profundidad y estabilidad en los préstamos, existen otros factores institucionales que también son cruciales. Uno de ellos es el diseño de una adecuada red de protección financiera que defina claramente las funciones del banco central, el agente de seguro de depósitos, el mercado y los organismos de regulación y supervisión del sistema bancario. Sin embargo, la receta institucional incluye otros ingredientes que van más allá de las instituciones financieras. La efectiva protección de los derechos de propiedad (en particular los de los acreedores en los procedimientos de quiebra) constituye un aspecto clave en el que mucho queda por hacerse en la región para explotar en forma más adecuada los beneficios de los mercados de crédito.

Un tópico que suscita grandes controversias acerca de las características del sistema bancario es su propiedad. En las últimas décadas, América Latina y el Caribe han oscilado varias veces entre un extremo y el otro, tanto en la práctica como desde

el punto de vista intelectual. Los bancos han pasado repetidas veces de manos privadas a públicas y viceversa, y recientemente los bancos extranjeros se han convertido en los principales actores del sistema. En este campo, el debate intelectual ha estado sumamente polarizado. Uno de los objetivos de este informe es equilibrar esos puntos de vista extremos para aprender lo que puede ganarse de fuentes alternativas de propiedad y comprender las verdaderas compensaciones involucradas, pero lejos de un debate puramente ideológico.

Los mercados de crédito pequeños y volátiles resultan perjudiciales para todos. Sin embargo, ciertos grupos son más vulnerables a las restricciones crediticias. Este informe otorga particular énfasis a dos de ellos: las pequeñas y medianas empresas, y las unidades familiares que requieren crédito hipotecario. Si

bien esta lista no es exhaustiva, resulta representativa de una fracción de la sociedad cuyas necesidades deben atenderse para promover el crecimiento económico e incrementar el bienestar social general.

El informe de 2005 contribuye a la identificación de los principales desafíos que enfrenta el sector bancario de América Latina y el Caribe, y al análisis, la comprensión y el diseño de políticas para el sector financiero que promuevan un crédito más profundo, estable y accesible. Lejos de constituir la última palabra en un tema que genera mucho debate, proporciona a los lectores una mejor comprensión de los mercados de crédito y de las principales fuentes de vulnerabilidad de los sistemas bancarios de la región, y propone nuevas ideas sobre orientaciones de política destinadas a mejorar el bienestar de los latinoamericanos.

Enrique V. Iglesias

Presidente

Banco Interamericano de Desarrollo